

PIA ASOCIACIÓN DE SAN ELIAS



PARA SEÑORAS VIUDAS





J. M. J. T.

ESTATUTOS

DE LA

PIA ASOCIACIÓN DE SAN ELÍAS

PARA

SEÑORAS VIUDAS

ESTABLECIDA EN LA IGLESIA

DE

SAN BENITO EL REAL DE VALLADOLID

BAJO LA DIRECCIÓN

DE LOS

RR. PP. Carmelitas Descalzos

CON APROBACIÓN DE LA AUTORIDAD ELESIÁSTICA

Imprenta La Minerva

ACERA DE SAN FRANCISCO, NUM. 18

1906

+ 172142

INTRODUCCION



Antes de entrar á exponer los estatutos de la Pia Asociación de señoras viudas, establecida en la iglesia de San Benito el Real de Valladolid, bajo la protección del Santo Patriarca y gran Profeta de Dios Elías, parécenos oportuno decir, siquiera sea en breves palabras; el motivo de venerar á este Santo Profeta, como abogado especial de la viudez.

En efecto. Innumerables y bien conocidos son los pasmosos prodigios que obró Dios por mediación de San Elías Profeta; sin embargo, nada nos dice la Sagrada Escritura, en la cual se refieren dichos milagros, ni de su nacimiento, ni de los años de su infancia y juventud, sino que, como á otro Melquisedec, le introduce sin darnos á conocer quien fué su padre, ni su madre, ni cual fué su genealogía, dejando la averiguación de tales pormenores á los Santos Padres. Saliendo repentinamente de la obscuridad, se presenta en la corte del impío Achab, rey de Israel, que á instancias de la reina Jezabel, su esposa, había hecho adorar públicamente al ídolo de Baal, y con intrepidez y energía, sin saludar al rey, ni tomar licencia para hablar, le dice: « *Vive el Señor Dios de Israel, en cuya*

presencia estoy, que no caerá rocío, ni lluvia en estos años, sino según la palabra de mi boca».

Al decir estas palabra se cerró el cielo, sin volver á llover, ni á caer una sola gota de rocío, viniendo enséguida aquella espantosa sequía que asoló la tierra de Israel durante tres años y medio y que concluyó en aquel memorable día, en que el mismo caritativo Profeta, haciendo oración en el Monte Carmelo, alcanzó del Señor, que se levantase del mar Mediterráneo una nubecilla, que era una figura insigne de la Santísima Virgen María, y que, á pesar de ser pequeña, como la huella del pie de un hombre, cubrió en un momento el cielo, y envió grande lluvia sobre los campos agostados.

Mas antes de alcanzar Elías este beneficio del cielo, sus amenazas tuvieron, como se acaba de decir, exacto cumplimiento, desde el día en que las hizo; y siendo el impio rey, testigo de ello, dió orden para que buscasen por todas partes al Profeta, para quitarle la vida; pero Elías, obedeciendo las órdenes de Dios, se escondió, y estableció su morada á orilla del torrente Carith, y allí los cuervos, por disposición de la divina Providencia, le alimentaron, llevándole pan y carne por la mañana y asimismo pan y carne por la tarde; más, como no llovía no tardó en secarse el arroyo, por lo cual el Santo Profeta quedó desprovisto del agua, con que apagaba su sed, y entonces le ordenó el Señor que abandonase aquel lugar, diciéndole: *«Levántate y vete á Sarepta, ciudad de los Sidonios*

y allí te estarás: porque he mandado á una mujer viuda que te alimente». Al momento Elías abandonó el torrente Carith y se encaminó para Sarepta, cruzando el reino de Israel de Oriente á Poniente, sin que nadie le descubriese, á pesar de las pesquisas que se hacian para indagar su paradero. Llegó por fin á Sarepta, sin saber todavía quien era la viuda, á quien Dios le enviaba; más, antes de entrar en la ciudad, alcanzó á ver en el campo á una mujer, recogiendo unas serojas, para hacer fuego, llamóla, y pidióla agua para beber: Ella iba á traérselo, y el Profeta añadió: «*También te ruego me traigas un bocadito de pan*».—«*Vive el Señor Dios tuyo,—respondió ella con tono de aflicción,—que no tengo pan, sino sólo un poco de harina en una orza, cuanto puede caber en un puño, y un poco de aceite en una alcuza: ve que estoy recogiendo leña, con el fin de ir á cocerlo para mí y para mi hijo, y comérnoslo y después morir*».

Elías que no iba á quitarla la vida sino á asegurársela con su bendición, la dijo: «No temas, sino tráeme de eso que dices, primero á mí, que coma, que tu y tu hijo comereis después, porque de parte del Dios de Israel te digo: que la orza de la harina no faltará, ni menguará la alcuza del aceite, hasta el día en que el Señor ha de dar lluvia sobre la haz de la tierra». Así sucedió: Aposentóse Elías en la casa de la viuda, y comían todos de la harina y del aceite multiplicándolo Dios en los vasos donde estaba.

Era demasiado próspero el estado de aquella casa

en medio del hambre y de la miseria que afligia á las demás, y no podía ser duradero, porque en el destierro de esta vida, Dios, á quien ama, no deja sin prueba. En efecto, enfermó y murió, al cabo de algún tiempo, el hijo de la viuda, la cual quedó inconsolable, y en el exceso de su dolor, se fué á Elías y le dijo: «¿Qué es esto, varón de Dios? has entrado en mi casa para que mates á mi hijo?» Elías le pidió el cuerpo del difunto, y con él se encerró en su aposento, púsole sobre su cama y reclinóse por tres veces sobre el cuerpo helado: hizo oración á Dios suplicándole no afligiese á aquella hospitalaria viuda, sino que volviese el alma al cuerpo de aquel niño. Y, oyendo el Señor la voz de Elías, volvió el alma del niño á entrar en él, y revivió (1). Entonces tomando el Profeta al niño de la mano, le entregó á su madre, diciendo: «*Aquí tienes vivo á tu hijo*» á lo cual respondió ella, llena de gozo: «*Ahora reconozco que eres un hombre de Dios y que la palabra del Señor es verdadera en tu boca*».

He aquí cómo el Señor favoreció á la caritativa viuda por mediación de S. Elías, proporcionándole el sustento, en medio del hambre general, y resucitando á su hijo. Es, pues, muy fundada la confianza que las viudas católicas han puesto en la protección de tan Santo Profeta de Dios.

(1) S. Epifanio dice: que este niño fué el Profeta Jonás.

CAPÍTULO I

Naturaleza y fines de la Pía-Asociación

§ I

DEL FIN DE LA ASOCIACIÓN

Todas las asociadas deben proponerse como fin ayudarse unas á otras para poder servir con más facilidad y amar de todas veras á Dios nuestro Señor y en premio de esto conseguir la salvación del alma, único negocio necesario.

§ II

MEDIOS PARA CONSEGUIR EL FIN DE LA HERMANDAD

Los medios que se emplearán, para la consecución de dicho fin, son, además de los comunes á todo católico, á saber, la guarda de los mandamientos de Dios, de los de la Iglesia y de los deberes de cada uno, los siguientes: 1.º Tomar como modelo que imitar á la Santísima Virgen que también pasó por el estado de viudez, y á alguna Santa que lo fuera en su viudedad, como, por ejemplo, la Beata María de la Encarnación, Carmelita descalza: 2.º Implorar el patrocinio del Gran Celador de la gloria de Dios, el Santo Profeta Elías, al cual la Asociación elige por su Patrono y Protector, tributándole cultos especiales y profesándole una devoción verdadera: 3.º Prestarse mútuos auxilios, así en lo espiritual, como en lo temporal, para poder sobrellevar mejor las amarguras propias de la viudez.

§ III

CONDICIONES DE ADMISIÓN

Solo pueden formar parte de la Asociación las viudas, ya de primeras, ya de subsiguientes nupcias, que observen una conducta cristiana, tengan una posición honesta y hayan recibido en la forma debida el Santo Escapulario de la Santísima Virgen del Carmen y la insignia de Asociada.

Si el Director de la Asociación no fuese Carmelita procure hacerse con la facultad de imponer dicho Santo Escapulario.

§ IV

OBLIGACIÓN DE ESTOS ESTATUTOS

El faltar á todas ó á algunas de las reglas de estos estatutos, de suyo no es pecado, ni siquiera venial.

CAPÍTULO II

Organización de la Hermandad

La Asociación tendrá un Padre Director ó Superior, Presidenta, Vicepresidenta, Secretaria, Vicesecretaria, Tesorera, Vicetesorera, Directora General de Coros con su Auxiliar ó Vicedirectora, Directoras particulares de los Coros, cada uno de los cuales constará de 10 asociadas, Camarera ó Sacristana, 2 Discretas y 2 Enfermeras.

§ I

DEL PADRE DIRECTOR Ó SUPERIOR

El Director de la Pía Asociación será siempre el P. Superior de los Religiosos Carmelitas Descalzos, ó el Rector, Párroco ó Vicario de la iglesia donde la Asociación se halle establecida. Si alguna de las personas mencionadas no pudiese desempeñar este cargo, á ella le corresponde designar quien haya de desempeñarlo.

Es deber del Director: conservar vivo el espíritu de la Asociación, valiéndose de exhortaciones, ejercicios espirituales, etc. etc; admitir á las nuevas asociadas; disponer la celebración de juntas, dando solución á las dudas que en ellas se originen y firmando sus acuerdos; y, en fin, aprobar cuentas, y todo lo que pueda ser útil á la Hermandad, y evitar lo que considere perjudicial á la misma.

También procurará obtener la facultad de imponer el Escapulario de la Santísima Virgen del Carmen.

§ II

DE LA PRESIDENTA Y VICEPRESIDENTA

Pertenece á la Presidenta: procurar la fiel observancia de estos estatutos; disponer el pago de los gastos de la Asociación, previa autorización del Padre Director; y por orden de este, convocar las juntas cuyas actas firmará, haciendo lo mismo con las patentes de ingreso y las cuentas, y por último, pre-

sidir en las procesiones y en todos los actos públicos de la Hermandad.

En las enfermedades y ausencias de la Presidenta hará sus veces la Vicepresidenta.

§ III

DE LA SECRETARIA Y VICESECRETARIA

La Secretaria tendrá al corriente y en su poder:

1.º *El libro registro* que contendrá la lista general de las asociadas con expresión del nombre de cada una, de la fecha de su ingreso y de la calle y número donde habitan. 2.º *El libro de defunciones* para anotar todas las asociadas que fallezcan. 3.º *El libro de actas*, consignando en estas los acuerdos tomados en las juntas y 4.º *El inventario* de los objetos de la Asociación con su firma. También firmará todos los documentos que expida la Presidenta y las cuentas que, en compañía de la misma y de las discretas, debe revisar.

Mediante la orden del P. Director y de la presidenta, avisará á las personas que forman la Junta del Consejo y la Directiva para la celebración de estas. Asi mismo, anunciará con tiempo á la Directora General de Coros, siempre que haya de verificarse Junta de Celadoras y Junta General, debiendo en estas y en aquellas leer, después de la plática del Director, si la hay, el acta de la última junta celebrada.

La Vicesecretaria tendrá obligación de suplir á la Secretaria en sus ausencias y enfermedades.

§ IV

DE LA TESORERA Y DE LA VICETESORERA

Anotará escrupulosamente la Tesorera en un libro, que conservará en su poder, todos los ingresos y gastos de la Asociación, debiendo hacer una breve memoria de ellos al final de la Junta General que se celebrará en el mes de Junio de cada año.

Custodiará religiosamente los fondos de la Hermandad y no entregará cantidad alguna sin la autorización por escrito del P. Director.

La Vicetesorera suplirá á la Tesorera en sus ausencias y enfermedades.

§ V

DE LA DIRECTORA GENERAL DE COROS Y DE LA
VICEDIRECTORA Ó AUXILIAR

Es de su cargo el ocuparse con esmero de todo lo concerniente á los coros; así pues, ella los formará, apuntará las bajas que haya, los tendrá siempre completos y hará su lista entregando la de cada uno á la Directora particular respectiva. Con el consejo y aprobación del P. Director, nombrará todas las Directoras particulares ó Celadoras de los coros, á las cuales avisará cuando hayan de reunirse en junta y otro tanto hará para la celebración de la General. También recibirá de dichas Celadoras el importe de la cuota mensual para entregárselo á la Tesorera, si es que la Junta del Consejo no aprueba otra manera de arbitrar recursos.

Para todas estas cosas se valdrá de la cooperación de su Auxiliar, cuando lo tenga por conveniente.

§ VI

DE LAS DIRECTORAS PARTICULARES Ó CELADORAS DE CORO

A ellas corresponde dar aviso á la Directora General de Coros de las asociadas que fallezcan ó dejen de pertenecer á la Hermandad; comunicar á las hermanas de su coro respectivo las órdenes que reciba de autoridad superior, y cobrar la cuenta mensual que debe satisfacer cada socia, y entregarla á la Directora General, si es que la Junta del Consejo no determina que se recaude en otra forma.

§ VII

DE LA CAMARERA Ó SACRISTANA

Se procurará que la Camarera ó Sacristana además de reunir las buenas cualidades de buen gusto, limpieza, actividad, etc., no tenga grandes ocupaciones, á fin de que pueda disponer del tiempo suficiente para atender á su oficio con la debida solicitud.

Tendrá el cuidado de la cera y de todos los demás objetos del culto pertenecientes á la Pía-Asociación; y en los días que haya función ó ejercicio mensual y en las grandes festividades que se celebren en la iglesia, en que esté establecida la Asociación, arreglará y adornará el altar de ésta.

§ VIII

DE LAS DISCRETAS

Las Discretas avisarán al P. Director cuando conozca que hay necesidad de tomar alguna medida en cosas tocantes á la Pía-Asociación. En las deliberaciones darán modestamente su parecer, absteniéndose de proferir palabras ofensivas, y de entrar en contiendas por excesivo amor á sus opiniones.

§ IX

DE LAS ENFERMERAS

El P. Director de acuerdo con la Presidenta y las Discretas, nombrará dos enfermeras, las cuales, en cuanto tengan noticia de las asociadas que estén enfermas, deben visitarlas con frecuencia, confortándolas y animándolas á sufrir con santa resignación sus penalidades: darán noticia de ello al P. Director y á la Presidenta, y, por orden de estos, á las demás asociadas, para que puedan también visitarlas, y rogar por ellas; y, si las enfermas padeciesen necesidad de recursos pecunarios, deben hacerlo presente al P. Director y á la Presidenta, para que estos, de acuerdo con la Tesorera puedan socorrerlas en cuanto lo permita el estado de la Caja de la Asociación.

CAPÍTULO III

Gobierno de la Asociación.

Para el buen régimen y gobierno de la Asociación se crean varias clases de juntas, á saber: 1.^a la del

Consejo; 2.^a la Directiva; 3.^a la de Celadoras; 4.^a la General.

§ I

DEL CONSEJO

Forman esta Junta el P. Director, la Sra. Presidenta, la Vicepresidenta, la Secretaria, la Tesorera y las Discretas; intervendrá en todos los asuntos de la Asociación y se reunirá siempre que el P. Director lo crea oportuno.

§ II

DE LA JUNTA DIRECTIVA

Las mismas personas de la Junta del Consejo, y además todas las asociadas, que tengan cargo ú oficio, constituyen la Junta Directiva, y se celebrará cuando el P. Director lo tenga por conveniente.

§ III

DE LA JUNTA DE CELADORAS

Estará formada esta Junta por la del Consejo, la Directiva, la Directora General de Coros con su Auxiliar, y por todas las Celadoras particulares de Coros, se efectuará cuando el P. Director lo estime provechoso para la hermandad y necesario para impedir, el abandono de las asociadas en el desempeño de su deber.

§ IV

DE LA JUNTA GENERAL

Todas las asociadas y las tres Juntas precedentes

componen la Junta General, la cual tendrá lugar por lo menos dos veces al año, una en el mes de Junio, á ser posible el día 20, y en ella se dará cuenta del estado de la Asociación y se concretará la forma y solemnidad con que deba celebrarse la fiesta de San Elias, Patrono de la Hermandad: la otra junta de esta clase se celebrará en el día 2 de Febrero, fiesta de la Purificación de la Santísima Virgen, ó en otro día dentro de su Octava, á fin de dar á conocer los nombres de las asociadas que desempeñarán cargo ú oficio durante el año.

§ V

OTRAS REGLAS DE BUEN GOBIERNO

1.^a Todas las hermanas que formen parte de cualquiera de las Juntas guardarán en secreto las deliberaciones y acuerdos, principalmente cuando de la revelación pueda seguirse algun peligro de herir la caridad fraterna.

2.^a Segun lo dispuesto en las vigentes Constituciones sinodales de la Diócesis, Lib. IV. Tit. XII, n.º VII. *De Confraternitatibus et Sodalitiis*, el día 20 ú otro de Enero de cada año se renovarán todos los cargos y oficios, y las hermanas de las juntas del Consejo y Directiva elegirán, por votación secreta, á las que hayan de desempeñarlos, pudiendo ser relegidas, una ó más veces las asociadas, que los estén ejerciendo al tiempo de la elección.

3.^a Siempre que ocurra algun caso, no previsto

por estos estatutos se atenderá á la resolución que dé el P. Director.

4.^a En cuanto á la cuota que debe satisfacerse, así como á otros muchos detalles, de que hacemos omisión, se tendrán en cuenta las circunstancias del tiempo y del lugar en que se establezca la Pía-Asociación, pero siempre conforme á lo que crea conveniente el prudente juicio del P. Director.

5.^a El cargo de P. Director es perpétuo.

CAPÍTULO IV

De los cultos, prácticas piadosas y sufragios de la Hermandad

§ I

CADA DÍA

Las Señoras Asociadas rezarán á su protector el Profeta S. Elías un Padre Nuestro una Ave María y un Gloria Patri con la antifona y oración propias del Santo que se indican en el Apéndice I.

§ II

CADA MES

El día 20 habrá misa rezada y comunión en el Altar de la Asociación que es el de su Patrono Elías. A ser posible pronunciará el P. Director una breve plática y después rezará un Padre nuestro, una Ave María y un Gloria Patri por los difuntos esposos de las Asociadas y otro tanto se hará por cada una de estas

que haya fallecido desde el día 20 del mes anterior. A este ejercicio asistirán todas las asociadas con su insignia.

§ III

CADA AÑO

El día 20 de Julio celebrará la Pía-Asociación con toda la solemnidad posible la fiesta de su santo Patrono el Gran Profeta Elías.

§ IV

DE LAS COMUNIONES Y DE LA ASISTENCIA Á LA IGLESIA DE LA HERMANDAD

Como quiera que las asociadas pertenecen en calidad de cofrades á la Orden Carmelitana deberán asistir, siempre que las seaposible, á la iglesia de S. Benito el Real, donde se halla establecida la Pía-Asociación para comulgar y contribuir con su presencia al mayor esplendor del culto en las fiestas de su Santísima Madre la Virgen del Carmen, del Patrocinio de San José, de su Patrono S. Elías, de Santa Teresa de Jesús, de S. Juan de la Cruz, de la Beata María de la Encarnación (día 18 de Abril) de Todos los Santos de la Orden del Carmen (14 de Noviembre) y de la Conmemoración de los Difuntos de la misma Orden (15 de Noviembre).

§ V

DE LOS SUFRAGIOS DE LA ASOCIACIÓN

Por el alma de cada asociada, que fallezca, harán

todas las demás asociadas los sufragios siguientes: 1.º rezar una parte del Santísimo Rosario; 2.º comulgar, si pueden, en la misa que se celebrará en el altar de la Asociación y 3.º asistir, si las es posible, al entierro y al funeral de la parroquia.

Además cada año, en el día de la Conmemoración de Todos los fieles Difuntos rezará cada una de las asociadas una parte de rosario en sufragio de las almas de todas las hermanas difuntas.

APÉNDICE I

PRECES DIARIAS

Antifona de S. Elias. Santo Profeta de Dios, Elias, Jefe y Padre de los carmelitas, intercede por nuestra salvación y la de todos.

ŷ. Ruega por nosotros Santo Padre Elias.

R. Para que seamos dignos de las promesas de Jesucristo.

ORACIÓN

Dios omnipotente, concédenos á los que creemos que el bienaventurado Elias, tu profeta y nuestro padre, fué maravillosamente subido á lo alto en un carro de fuego, el que, por su intercesión, nos elevemos á las cosas celestiales y tengamos el gozo de participar de la suerte de tus santos. Por Jesucristo nuestro Señor. Amen.

APÉNDICE II

§ I

PRECES PARA ANTES DE EMPEZAR LAS JUNTAS

Ant. Veni, sancte Spiritus, reple tuorum corda fidelium et tui amoris in eis ignem accende.

ŷ. Emitte Spiritum tuum et creabuntur.

℞. Et renovabis faciem terræ.

OREMUS

Deus qui corda fidelium Sancti Spiritus illustratione docuisti, da nobis in eodem Spiritu recta sápere et de ejus semper consolatione gaudere.

Per Christum Dominum nostrum. ℞. Amen.

§ II

PRECES PARA LA CONCLUSIÓN DE JUNTAS

Añã. Sub tuum præsidium confugimus, Sancta Dei Genitrix, nostras deprecationes ne despicias in necessitatibus, sed a periculis cunctis libera nos semper, Virgo gloriosa et benedicta.

ŷ. Ora pro nobis Sancta Dei Genitrix.

℞. Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

OREMUS

Protege, Domine, famulas tuas subsidiis pacis: et beatæ Mariæ semper Virginis patrociniis confidentes, á cunctis hostibus redde securas.

Per Christum Dominum nostum. ℞. Amen.

ŷ. Ora pro nobis, Sancte Pater Elía.

℞. Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

OREMUS

Præsta quæsumus, omnipotens Deus; ut qui beatum Eliam, Prophetam tuum et Patrem nostrum, igneo curru mirabiliter elevatum esse credimus, eodem interveniente, ad cœlestia sublevemur, et Sanctorum tuorum consortio gaudeamus. Per Christum Dominum nostrum. ℞. Amen.

APÉNDICE III

FÓRMULA DE RECEPCIÓN

Estando la persona que desea ingresar en la Asociación, puesta de rodillas ante el altar de S. Elías, el P. Director revestido de sobrepelliz y estola blanca bendecirá la insignia de la asociada en esta forma:

- Ÿ. Adjutorium nostrum in nómine Domini.
Rf. Qui fecit cœlum et terram.
Ÿ. Ostende nobis Domine misericordiam tuam.
Rf. Et salutare tuum da nobis.
Ÿ. Domine Deus virtutum, converte nos.
Rf. Ostende faciem tuam et salvi erimus.
Ÿ. Domine, exaudi orationem meam.
Rf. Et clamor meus ad te veniat.
Ÿ. Dominus vobiscum.
Rf. Et cum spiritu tuo.

OREMUS

Bene ✠ dic, Domine, signum istud, in honorem Sancti Prophetæ Eliæ sumendum et præsta per invocationem sancti tui Nóminis; ut qui id recipiat, corporis sanitatem et animæ tutelam percipiat. Per Christum Dominum nostrum. Rf. Amen.

Después rociada con agua bendita la sagrada insignia y se la coloca á la postulante, diciendo.

Accipe clypeum sacrum, pudoris et reverentiæ signum, quod perferas ante tribunal Domini nostri Jesu Christi, ut habeas vitam æternam, et vivas in sæcula sæculorum. Rf. Amen.

Y concluye bendiciendo á la nueva asociada.

Benedictio Dei omnipotentis Patris, et Filii, ✠ et Spiritus Sancti desdendat, et maneat semper super hanc famulam Dei. Rf. Amen.

L. D. V. M.

